

[Carta para la revista *Semana*]

Cali, 12 de marzo de 1989

Doctor
Felipe López Caballero
Director Revista *Semana*^A

Con estupor e indignación hemos leído un editorial del periódico *El Siglo* del jueves 9 de marzo que comienza con este párrafo: “Un inmigrante —o hijo de inmigrantes— de remota pero inconfundible procedencia, un señor Salomón Kalmanovitz, polemiza en carta pública con la Academia Colombiana de Historia en apoyo de un texto para el programa de educación media, compuesto por él en asocio de una profesora colombiana”. Luego, valiéndose de alusiones a la Biblia para recalcar la “remota pero inconfundible procedencia” del economista e historiador colombiano Salomón Kalmanovitz, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, lo califica de “Salomón de hornada marxista”, de “advenedizo”, de “hombre extraño a nuestra cultura y a las tradiciones nacionales, cuyos ancestros dispersó la diáspora en forma tal que en parte alguna arraigaron con sentido de patria” y otras lindezas por el estilo. Todo el editorial es un vergonzoso ataque a lo que el periódico presume ser la “inconfundible procedencia” de un intelectual colombiano. Frente a este ataque incalificable, pero cuya procedencia y cuya inspiración en la Alemania de los nazis son, ellos sí, inconfundibles, no se puede menos que preguntar si el periódico del Doctor Gómez Hurtado quisiera añadir a tantos hechos de sangre que enlutan el país algún vergonzoso pogromo contra colombianos que ese periódico juzga diferentes en algún sentido.

El editorial de *El Siglo* es bochornoso. Pero se derrota a sí mismo. ¿Qué nación civilizada podría fundar sus valores más esenciales, que el editorialista pretende defender y que afirma que “le llegaron en la sangre”, en un racismo primario o en la convocatoria oscura al odio a la inteligencia? A la inmensa mayoría de los colombianos, los valores de la nacionalidad no nos llegaron en la sangre, si por esto se entien-

A Una página, en computador, con la fecha indicada arriba, redactada en Cali, pero sin firma, pues fue escrita e impresa para sumar apoyos de académicos e intelectuales, antes de hacerla llegar a la revista *Semana*. Es posible que la haya escrito Germán Colmenares, para denunciar el ataque del periódico conservador *El Siglo*, contra uno de los representantes de la llamada “Nueva Historia”, en aquella época además militante socialista visible. El estilo de la carta recuerda el propio estilo de Colmenares en momentos de gran indignación, en los que desde luego no desaparecía la sensatez, pero no podemos afirmar de manera rotunda que él haya sido el redactor. Consulté sobre esta carta al historiador Marco Palacios, quien me dijo que no recordaba exactamente quién había redactado la carta, que Colmenares podía ser o no ser el autor, y que en ese momento se habían redactado varias cartas de protesta similares, que el mismo había firmado de manera convencida.

de alguna forma de privilegio. Tampoco nos llegó en ella una herencia de odio o de resentimiento o de admiración ferviente por el Tercer Reich. Algunos buscamos, sí, como en el caso de Salomón Kalmanovitz, la aclimatación de valores de civilización, tolerancia y sobre todo de respeto por la vida humana, en un proceso de indagación laboriosa, de incertidumbre, de libre elección de la inteligencia. Salomón Kalmanovitz ha invitado permanentemente a un debate racional que no debe desviarse con una oscura amenaza de largos cuchillos.

Como miembros de la comunidad universitaria, a la que honra el historiador Salomón Kalmanovitz, debemos protestar en los términos más enérgicos por la villanía de un ataque personal que evoca una de las épocas más oscuras de la historia humana.

De ustedes atentamente,